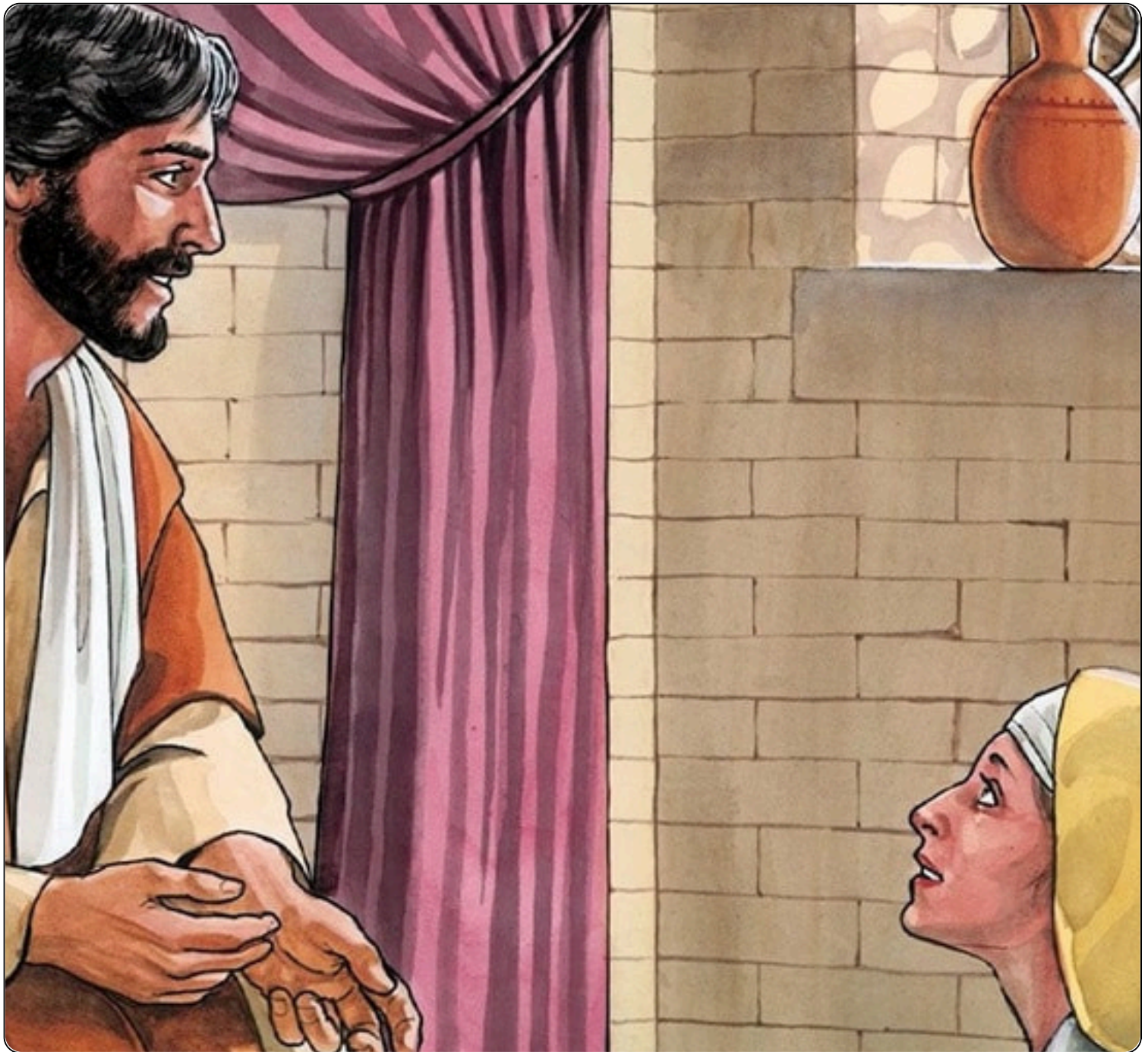


Prestar Atención

JOB 30



Llamado a la Obediencia.

Es hora de actuar en obediencia a TODO lo que el Señor ya nos ha venido enseñando, porque la obediencia nos da la distinción especial entre los pueblos que han rechazado sus mandamientos.

Al tener identidad como Pueblo Santo, Dios nos exaltará y dará honor proclamando ¡este es mi pueblo! no por nuestras obras, sino porque su fidelidad y misericordia nos permitió pasar experiencias que nos llevaron a enfocarnos en Él, hasta honrar y valorar la pertenencia y unidad de su pueblo.

La obediencia es la manifestación en donde reconoces el gobierno de Dios en tu vida. Por falta de obediencia, Satanás fue arrojado del cielo, 'Adám fue desterrado del 'Edén y Saúl fue desechado, como dice en 1 Sam 5:22-23:

1 Sam 5:22-23 “Y Samuel dijo: ¿Tiene el SEÑOR tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en oír la palabra del SEÑOR? Ciertamente el oír es mejor que los sacrificios; y el escuchar que el sebo de los carneros. ²³ Porque la rebelión es pecado de hechicería, e iniquidad e idolatría el quebrantar la palabra de Dios. Y por cuanto tú desechaste la palabra del SEÑOR, él también te ha desechado para que no seas rey.

Alguien con llamado al sacerdocio no puede guiar al pueblo de Dios como lo hizo Saúl; desde la desobediencia y el miedo, ya que esto tiene su raíz en el orgullo y la obstinación que impiden recibir el consejo de Dios, y hacer desviar al pueblo.

Obedecer va de la mano con prestar atención, de esta manera se puede reconocer a un mensajero de Dios.



“Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.” (Lc 10:38-42).

El texto que acabamos de leer nos muestra la importancia de prestar atención, un atención enfocada en el Único que nos enseña qué es la verdadera adoración: el Maestro. Adorar es rendirme, es derramar todo mi cuerpo y mente en pos de quien me estoy inclinando. Es estar enfocado hacia la fuente que he reconocido como la Vida, Yeshúa' (Jesús).

“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento” (Mr 12:30).

Por eso, cuando nuestro enfoque está sobre cosas vanas, nos estamos inclinando ante dioses extraños, y por no prestar atención nos desenfocamos y entramos en estados de idolatría.



JOB 30

“Y ahora mi alma está derramada (como agua) en mí; Días de aflicción se apoderan de mí.” (Job 30:16)

Cuando ignoramos que nuestro corazón está en un proceso, es decir, en refinamiento, sentimos o pensamos que algo del pasado fue mejor que lo que nos está ocurriendo para formación, lo cual nos llevará a una nueva vida. Por esta causa, se produce la aflicción.

Nuestro corazón necesita ser prensado hasta que se derrame como el agua, hasta la muerte de la carne, para que no quede nada de engaño, ni nada oculto. Así, al recibir el nuevo corazón podremos ayudar a otros a que también entren en conciencia del peso de su pecado, ya no haciendo nuestra voluntad como hizo Saúl, no estando distraídos, sino enfocados a los pies de Yeshúa' (Jesús) adorándole y obedeciéndole.

El refinamiento ayudó a Job a entender que lo bueno que había en él, venía del Señor, y esto lo comprendió gracias a que fue limpiado, refinado, establecido. Gracias a este proceso recibió de parte del Rey su autoridad, y con ella se estableció para clamar por sus amigos al final de su proceso.

Cada prueba trae un propósito, y es, permanecer durante ella con actitud de adoración, es decir, enfocados, discerniendo cómo y cuándo actuar. De esta manera, me mantengo en obediencia.